

## YO- SOB: EL SUPERORDENADOR BIOLÓGICO

Soy un hacker. Ya sabéis: me vuelven loco los ordenadores, los móviles, los iPod, los iPad, las consolas, las redes, todo tipo de artilugios informáticos. Y hago con ellos cosas que no podéis imaginar. Pero experto, lo que se dice experto, solo lo soy en un tipo especial de ordenador, el modelo YO-SOB. Tiene una capacidad de memoria que nadie ha agotado, reconoce patrones con una velocidad no alcanzada por ningún otro ordenador, encuentra relaciones muy creativas y produce, además de información en pantalla, sentimientos, planes, sueños, decisiones, amor, poesía. Supongo que ya habrás adivinado que YO, el Super-Ordenador-Biológico, es tu cerebro. Es fascinante. Te lo regalaron tus padres cuando naciste, y no te has enterado. ¿Sabías que está compuesto de más cien mil millones de “nodos” (las neuronas) y que las conexiones que hay dentro de tu cerebro miden más de dos kilómetros y medio? ¿Imposible? No, no lo es. También parece imposible que esté realizando de día y de noche billones de operaciones por segundo, sin que te des cuenta, sin que sepas cómo lo hace. Pero así está ocurriendo mientras lees este texto.

Te pondré un ejemplo de cómo trabaja; contesta a la siguiente pregunta: ¿Has estado en Marte?

En contestarla has tardado un cuarto de segundo y, estoy seguro, no has tenido ninguna duda. Ahora viene la pregunta difícil:

¿Cómo has sabido que no has estado en Marte?

“Pues porque lo sé “ - me dirás. O sea, que no sabes lo que contestar. Te diré cómo lo harían los otros ordenadores. Tendríamos que darle una lista de todos los sitios donde hemos estado (Madrid, Barcelona,

París, Alcolea, el río Tormes.....), una lista kilométrica. Luego introduciríamos “Marte” y el ordenador lo compararía con la lista. Si no encuentra en ella “Marte”, escribirá:” No he estado”. ¿Ha hecho YO-SOB algo parecido? ¿Tú qué crees?

De tu cerebro surgen tus ideas, tus sentimientos, tus miedos. Si te enamoras, es tu cerebro quien se enamora. Si estás triste, es tu cerebro quien está triste. Si eres impulsiv@, si eres depresiv@, si tienes buenas ideas, si las tienes malas, si te ríes, si te duermes, si sueñas, si atiendes, si te distraes, es tu cerebro quien lo hace. Dependemos de ese ordenador y, sin embargo, nadie nos enseña a manejarlo. Esto es especialmente grave porque YO-SOB tiene una característica peculiar, que le diferencia del resto de ordenadores. Se va construyendo a sí mismo a medida que tú le introduces información. ¡Va en serio! Los científicos llaman a eso “plasticidad”, pero en términos prácticos significa que cada uno de nosotros podemos “construir nuestro propio cerebro” y “programar nuestro propio cerebro”. El cableado aumenta si le introducimos un programa para que aumente.

Cuando comprendí lo superguay que era esto, me indignó comprobar que no estábamos aprovechando esta estupenda oportunidad. Por eso, decidí cambiar de oficio y de investigador y hacker pasé a ser:

#### ENTRENADOR EN PROGRAMACIÓN YO-SOB

Esto suena rarísimo, pero no lo es. Piensa que tu cerebro es un Super-Ordenador-Biológico. Piensa que tienes que programarlo TÚ, a no ser que quieras que otros lo programen. Y piensa que puedo enseñarte a programarlo. ¿Te interesa o no? No mires a otro lado, esto es cosa tuya, no de tus padres ni de tus profes. Quieres o no quieres. Y punto. Si no programas tu propio ordenador, lo hará otro, no te quepa duda, lo que

quiere decir que pensarás, sentirás y actuarás como quieran los demás. NO TENDRÁS PERSONALIDAD PROPIA. Luego no te quejes. Ya te he dado una oportunidad.

Si no te gustan los ordenadores, piensa en un móvil, que es un ordenador especializado. Tienes que saber utilizarlo y, por muy hábil que seas, tiene más prestaciones de las que sabes utilizar. ¿A quién le preguntas los trucos de programación o los trucos del móvil? A un colega. ¿Y si se lo pudieras preguntar a un hacker, a un enterado de verdad? Fliparías. No quiero que me hagas reverencias, pero al menos date cuenta de lo que te estoy ofreciendo. El hacker soy yo. A lo mejor no sabes ni siquiera lo que es un hacker. Decídetes. ¿Quieres jugar en primera división, o mirar desde la grada los partidos de tercera regional?

¿No te gustaría tener una personalidad brillante, que admirara todo el mundo? ¿No desearías que se te ocurrieran cosas graciosas cuando estás con otras personas? ¿No te gustaría sentir que progresas, que creces, que mejoras? No me vengas con rollos de que eso no va contigo. Eso es lo que todos queremos aunque nos dé vergüenza decirlo.

Os voy a hacer un favor, voy a abrir una academia on-line para ayudaros a programar vuestro YO-SOB. Es una Academia de magia real – no como el Colegio Hogwarts, donde fue Harry Potter, que es un timo. Las cosas que hace YO-SOB son mágicas. Si deseáis recibir más información, decid a vuestros padres que la pidan a [www.bibliotecaup.es](http://www.bibliotecaup.es) ¿Por qué vuestros padres y no vosotros? Porque no debéis dar vuestra dirección a nadie, ni siquiera a mí. Pero no os olvidéis. Soy el hacker que puede enseñaros a programar vuestro YO-SOB. Y vuestro YO-SOB es el responsable de que unas veces estéis alegres y otras tristes, de que no

podáis concentraros, o no os salgan los problemas de matemáticas, de que seáis tímidos o audaces o de que os guste un chico o una chica.

Os pondré otro ejemplo: está de moda la palabra “motivación”. ¡Estaréis hartos de ella! Seguramente os habrán dicho cien veces: ¡Es que no estás motivado! con la misma tranquilidad con que os dicen; “Es que no estás peinado”. Pero esto sabéis cómo arreglarlo, me peino y se acabó. Pero lo otro no. ¡Ojalá pudierais motivaros para lo que quisierais!

¿Pero quién os ha dicho que no podéis? Motivación es lo que nos proporciona energía para hacer una cosa. Las ganas de hacer algo. Ya sé que las ganas vienen y van. A los hackers no se nos escapa nada. ¿Y si os enseñara a programar vuestras ganas? No os preocupéis. Vosotros tenéis el password de vuestro YO-SOB. El desmotivado es el desanimado, el aburrido, el deprimido. El que no ha programado bien su ordenador personal. En la mayoría de los casos, cuando os dicen que no estáis motivados lo que quieren decir es que “no estáis motivados para lo que ellos quieren” (por ejemplo, que estudiéis), sino para otras cosas, (por ejemplo, salir con los amigos). Todos sabemos que es muy importante estudiar, aprender con rapidez, concentrarnos. Y si sois tan listos como debéis, comprenderéis que esto os interesa a vosotros. Y si sois tontos, pensaréis que eso sólo interesa a vuestros padres y a vuestros profes. Allá vosotros, no estoy dispuesto a perder el tiempo llevándoos por el buen camino. No soy ni vuestro padre ni vuestro profesor. Os ofrezco una oportunidad, tal vez la oportunidad de vuestra vida, y si sois inteligentes la aprovecharéis, y si no, yo no pienso estar ahí dentro de veinte años para que me lloréis en el hombro. ¡Con lo que mancha eso!

Os voy a contar el secreto de la motivación. Todos hemos nacido con tres tipos de deseos, que son los que nos impulsan a hacer lo que sea:

1.- *El deseo de pasarlo bien.* No hace falta que te lo explique: comer, dormir, jugar, etc.

2.- *El deseo de que nos quieran,* de querer, de que nos aplaudan, de ser famoso, en una palabra, de tener estupendas relaciones con otras personas.

3.- *El deseo de sentirnos capaces, competentes, útiles.* La necesidad de progresar, de explorar, de hacer cosas que valgan la pena. Todos queremos hacer cosas importantes.

Esos tres grandes deseos son como tres grandes centrales eléctricas. Si queremos encender una bombillas, una máquina, cargar el móvil, tendremos que tomar la energía de cualquiera de las tres. Pues lo mismo sucede con nuestras acciones. ¿Por qué estudian las personas que estudian? Haced una investigación:

1.- Porque les gusta estudiar

2.- Porque les interesa un tema concreto.

3.- Porque así consiguen un premio.

4.- Para evitar un castigo

5.- Para destacar en clase.

6.- Porque saben que lo hacen bien

7.- Porque les gusta que les elogien

8.- Porque son competitivos y les gusta ganar

9.- Porque así se sienten importantes, competentes.

10.- Porque saben que si no lo hacen van a ser unos marginados.

¿Se os ocurre alguna razón más? ¿Cuál elegiríais vosotros? Todos esos deseos son motivaciones para estudiar.

Falta una motivación. Hay cosas que tenemos que hacerlas aunque no tengamos ganas. Son nuestras obligaciones. Un cirujano tal vez no tenga ganas de operar una apendicitis, o un panadero ganas de hacer pan, ni vuestros padres ganas de ir al trabajo o vuestros profesores de daros clase. Pero tienen que hacerlo porque es su deber. Ellos también necesitan que les motivemos. Y podríamos hacerlo.

La segunda cosa importante para la motivación es TENER UN PROYECTO. Vuestro, propio, personal. Los marineros de los viejos veleros tenían un refrán. “No hay viento bueno para quien no sabe dónde va”. Lo primero que hace un piloto es elegir el rumbo. Eso es un proyecto. Ya tenéis el argumento de vuestra película: Unos deseos. Un proyecto. Y, entre los dos, el camino a recorrer: la tarea.

DESEOS.....TAREA.....PROYECTO

Así funcionamos todos, desde Bill Gates a vuestro cantante favorito, desde Messi o Cristiano Ronaldo hasta la actriz de moda. Sin un proyecto, estamos condenados al aburrimiento.

Aquí me paro. Sólo quería convencerlos de lo útil que es conocer el funcionamiento del YO-SOB, nuestro verdadero ordenador personal. Ya os enterareis de si por fin abro la Academia. Estoy esperando que se me ocurra un nombre bonito. Ya os enteraréis.

Hasta pronto.

JAM EL HACKER